



# VITTORIO DE SICA DE PERROS Y HOMBRES

JUNIO ————— JULIO 2022

## DESDE EL OLVIDO

Durante la segunda mitad del siglo XX el canon cinematográfico se mantuvo casi invariable a partir de las votaciones realizadas con motivo de la Feria Universal de Bruselas de 1958. Aquel plebiscito entre cientos de críticos y cineastas de todo el mundo situó en la cumbre del Olimpo cinematográfico *El acorazado Potemkin* (Sergei M. Eisenstein, 1925), *La quimera del oro* (Charles Chaplin, 1925) y *Ladrón de bicicletas* (Vittorio De Sica, 1948). La película de De Sica ya había alcanzado el primer puesto en las votaciones de los críticos británicos organizadas por la revista "Sight & Sound" en 1952. Una década después, en plena fiebre de los nuevos cines, permanecía en el séptimo puesto, y al arrancar el nuevo siglo todavía aparece en el sexto, como una vieja costumbre.

Sin embargo, aparte de tres o cuatro títulos emblemáticos, la filmografía de De Sica como director ha ido cayendo en el olvido. Prueba de ello es la escasez de bibliografía contemporánea sobre su figura, en tanto que proliferan biografías y monografías de toda índole sobre Roberto Rossellini y Luchino Visconti, sus dos compañeros en la aventura de abrir nuevas vías para el realismo cinematográfico después de la Segunda Guerra Mundial. No deja de ser desconcertante que en una fecha tan reciente como 2013,

una prestigiosa revista como "Positif" publique un *dossier* especial dedicado al neorrealismo y en él aparezcan estudios dedicados a Rossellini, Visconti, Zavattini o De Santis, pero el único rastro de De Sica lo encontremos en un artículo que retoma el título *Milagro en Milán* (1951) para esconder un estudio sobre los ecos del movimiento... en Polonia. Para la crítica francesa, De Sica sigue siendo un convidado de piedra al festín neorrealista.

Aunque Rossellini tiene un periodo ligado al cine de exaltación bélica que va de su participación en *La nave blanca* (Francesco de Robertis, 1940) a la dirección de *L'uomo dalla croce* (Roberto Rossellini, 1943), la fuerza principal de *Roma, ciudad abierta* (Roberto Rossellini, 1945) parece barrer todo lo que de nefando pudiera tener su obra anterior, limpiándola de polvo y paja propagandística para dejar solo lo que de augurador del neorrealismo hubiera en ella. El deslumbramiento de los jóvenes turcos de "Cahiers du Cinéma" por *Te querré siempre* (Roberto Rossellini, 1954) ha consolidado la reputación de un Rossellini adelantado a la modernidad cinematográfica.

En cuanto a Visconti, poco o nada se ha hablado de la estructura operística de *Ossessione* (Luchino Visconti, 1943). Se ha primado su deuda con Jean Renoir



*El limpiabotas*

porque sirve de preámbulo al rigor neorrealista de *La terra trema* (Luchino Visconti, 1943), adaptación de una novela clave del movimiento: *I Malavoglia*, de Giovanni Verga. Por eso *Senso* (Luchino Visconti, 1954) sella, en cierto modo, el acta de defunción del neorrealismo, dejando en muy segundo plano la canónica *Bellissima* (Luchino Visconti, 1951). La célebre frase del príncipe Salina -"Todo tiene que cambiar para que nada cambie"- sirve también de emblema a un canon sujeto a los vaivenes de la moda.

También pesan en el progresivo olvido de Vittorio De Sica, qué duda cabe, la presencia de su máscara de actor popular y la poca consideración que él mismo tenía por la mayoría de las

películas que dirigió. Estas obtendrán el suficiente reconocimiento crítico como para conseguir incluso cuatro premios Oscar, pero De Sica se quejaba de que cuando viajaba a Estados Unidos se encontraba con que allí creían que las había dirigido Rossellini. André Bazin, que siempre defendió *Ladrón de bicicletas* como una de las películas capitales de la posguerra, escribió que mientras Rossellini era una forma de mirar, De Sica era una forma de sentir. Desde entonces pesa sobre él un sambenito de cineasta *humanista* que, si bien pudo serle propicio durante la década de los cincuenta, lo saca de juego con la llegada de nuevos aires a la industria del cine y lo enclaustra en un estatus de director de estrellas y facturador de productos



*Umberto D*

de un clasicismo un poco acartonado. Olvido, por tanto, de su modo de mirar de frente la realidad, de coger el toro por los cuernos, apostando -siempre sintió debilidad por el juego- por un dramatismo limpio, progresivamente exento de contaminaciones *melo*, con todo lo que estas tienen de ya visto... En De Sica no hay una superestructura externa como en el caso de Rossellini -la religión, la fe- o Visconti -la ideología-. No entendemos las películas de Rosellini sin las aportaciones de Federico Fellini y Sergio Amidei, ni las de Visconti sin la colaboración de Suso Cecchi d' Amico. Y, sin embargo, los logros de las películas de Vittorio De Sica se suelen atribuir al expansivo guionista Cesare Zavattini. La pareja llegó a definirse como el "café con leche".

Al ser interrogado por sus preferencias literarias en una entrevista radiofónica realizada poco antes de su muerte, Cesar Pavese afirmaba que el más brillante narrador italiano del momento era Vittorio De Sica. Puede que fuera una *boutade*, una andanada contra sus compañeros de pluma, pero el tiempo se ha encargado de revalidarla.

**Extracto del texto de introducción de Vittorio De Sica, escrito por Santiago Aguilar y Felipe Cabrerizo y publicado por Cátedra en 2015.**

## Listado de películas del ciclo en junio

- *DOS MUJERES*
- *EL ESPECULADOR*
- *ESTACIÓN TERMINI*
- *LADRÓN DE BICICLETAS*
- *LOS GIRASOLES*
- *MATRIMONIO A LA ITALIANA*
- *MILAGRO EN MILÁN*
- *UMBERTO D*

PROGRAMA CINE DORÉ

COMPRAR ENTRADAS



*Dos mujeres*



[t.me/filmoteca\\_es](https://t.me/filmoteca_es)



[twitter.com/Filmoteca\\_es](https://twitter.com/Filmoteca_es)



[facebook.com/FilmotecaES/](https://facebook.com/FilmotecaES/)



[instagram.com/filmotecaes](https://instagram.com/filmotecaes)



[vimeo.com/filmotecaespanola](https://vimeo.com/filmotecaespanola)



[filmotecaespañola.es](https://filmotecaespañola.es)